Segunda Epoca — Año II | Buenos Aires, Enero de 1920 | Núm. 21

El Látigo del Carrero

Se admiten colaboraciones | Sede Central: Montes de Oca 970-72 | Defensor de los intereses del gremio de CONDUCTORES DE CARROS

Las provincias salvarán la Capital

Cuando la tiránica y bárbara dictadura del salvaje «restaurador» se imponía con sus terroríficas infamias en la capital de la república, el gran educacionista y sabio pedagogo argentino Domingo F. Sarmiento profetizaba desde las columans del «Mercurio», de Santiago de Chile, lo que luego vino a ser una realidad tangible.

Afirmaba que en la difícil y dolorosa jornada de la tiranía «las provincias salvarían a la capital».

Las palabras del gran maestro se cumplieron. Las huestes de Urquiza bajaron al llano,, se impusieron y la tiranía más inícua cayó por obra de las provincias. Los ejrécitos «payucas» lograron vencer a las hordas federales y la histórica jornada de Monte Caseros puso fin al despotismo encarnado en la figura tristemente célebre de Don Juan M. de Rozas.

Luego pasaron años, el progreso, la industria y el capital acumulado en fuertes asociaciones fueron cambiando el aspecto económico-social de Buenos Aires.

Ya la política era toda una, reaccionaria, los hombres no se apasionaban tanto por Juan o por Pedro, otras necesidades reclamaban al atención del pueblo, la desigualdad económica se iba manifestando más claramente, desde que el capitalismo egoista y el afán de lucro, daban por tierra con cierta relativa abundancia y bondad en los productos de primera necesidad.

La cosa iba cambiando de aspecto, los trabajadores extranjeros que venían a ésta con el propósito de elevar su posición social, sufrían amargos desengaños que se manifestaban en actitudes hostiles para con los explotadores.

Tras los descontentos cayeron a estas playas los idealistas, éstos sembrano en campo fértil y las ideas nuevas fueron haciéndose corriente entre los desheredados.

Pero a Buenos Aires le faltaba algo, le faltaba la intelectualidad revolucionaria.

Los propagandistas intelectuales eran en su totalidad extranjeros y perdían ante la opinión — un tanto tradicionalista del pueblo argentino, — algo del la influencia y predominio que hubieran ejercido, de haber sido «hijos del país».

La medriocre intelectualidad bonaerease, se perdía en las divagaciones y lamentos líricos del romanticismo. La poesía de una marcada, refinada y «cursi» galantería, se perdía «en las abstraciones místicas, del amor puro e imposible» y las preocupaciones que agitaban al proletariado extranjero radicado en el país, no alcanzaban ni aún a llegra a sus oídos.

Mas, de nuevo, las provincias salvan a la capital; Paraná, Rosario, Santa Fe, todos los núcleos universitarios de las provincias, vuelcan sus hombres, mandan sus emisarios genuinamente revolucionarios y por las tribunas y barricadas bonaerenses fueron desfilando lo mejorcito de la intelectualidad argentina. La obra de ésta, fué obra de gesto, de retórica, de palabras, pero obra al fin. Ellos lograron imponer las ideas y dar al movimiento proletario regional una tendencia abiertamente revolucionaria, cuyos frutos estamos cosechando en la actualidad.

Son demasiado recientes, están aún en la memoria de todos los trabajadores de la república, los hechos y los nombres de los intelectuales que bajaron al pueblo para acompañarlo en sus luchas. Por eso no los nombramos; sólo haremos constar que es esta la segunda vez que las provincias salvan a la capital, vale decir que removieron la opinión públiblica de tal modo que no habrá habitante de Buenos Aires desde 1904 a 1910 que no creyera estar a las puertas de la revolución social.

Vinieron reacciones, persecuciones, masacres, deporaciones y encarcelamientos, con ellos fuéronse educando los trabajadores de la región y puede decirse que cada conquista obtenida representa una serie interminable de atropellos y de infamias.

La gran guerra llegó con sus horribles carnicerías humanas. El maximalismo dió un corte brusco a la masacre universal y los pueblos, un tanto indecisos sobre la posibilidad de la revolución social, cobraron nuevos bríos y se fueron convenciendo de que su advenimiento no estaba lejano.

Buenos Aires, como todas las grandes ciudades, estaba pendiente de los acontecimientos europeos, el ambiente se caldeaba con el conocimiento de las noticias que comunicaban la consolidación del nuevo sistema social de vida, adoptado por el pueblo rsuo. Llegó 1919 y con él la «semana roja» de imborrabl erecordación en el alma de los trabajadores bonearenses. Fué una asonada, un grito, un álito vivificador, que rejuveneció los bríos de muchos trabajadores que dudaban aun de la posibilidad de un movimiento social en el país.

Pasó también «la semana de enero», dejando en pos de sí la huella sangrienta de los «progroms» bárbaros contra los trabajadores rusos, de los castigos, de las prisiones y apaleamientos crueles, de las huestes pretorianas de la reacción y de los falderillos de la burguesía.

El ánimo del pueblo no se apagó, con ese primer fracaso, bien lo entendió así Monseñor de Andrea cuando pocos días después, en una de sus tan «elogiadas» conferencias a «las damas argentinas», realizada en la catedral, sólo les daba como un consuelo la frase de Sarmiento, en caso de que triunfasen los trabajadores en la capital, «Las provincias la salvarían».

Pero esto lo decía Monseñor De Andrea porque aún ignoraba los movimientos que luego habían de sobrevenir en las provincias, que demuestran el alto espíritu revolucionario y de lucha que anima a los trabajadores «payucas».

Más nosotros afirmamos :si «las provincias salvarán a la capital», pero la salvarán de la lepra reaccionaria, la salvarán de la opresión capitalista. Eso nos dice la huelga estudiantil de Córdoba, la simpática huelga general provocada por los maestros unidos de Mendoza, y esta otra huelga general cordobesa, ahogada por la reacción gubernamental.

Fiscales, jueces, maestros, estudiantes, trabajadores, «payucas» y revolucionarios! ¡No cabe duda! Esos son los que salvarán a la capital.

La salvarán aunque Monseñor de Andrea «recule» lo que dijo: ¡Bravos muchachos porteños! ¡a prepararnos que la revolución avanza! ¡y que nos viene de tierra adentro, pa mejor!...

Eduardo Morfino.

CABOS SUELTOS

Traslado de un cadáver

Hace unos días que tranquilamente marchábamos en dirección a la estación Once, preocupados en evitar un choque, o salvarse de una «encajadura», nos era indiferente todo lo que pasaba a nuestro alrededor; de pronto, llamó nuestra atención un pequeño grupo de figuras de hombres que con caras de afligidos ivan hacia nuestra dirección.

Entre los del grupo, uno de ellos era portador de un pequeño envoltorio, que a decir la verdad, se nos hacia sospechoso, y nos preguntábamos: será una bomba, será el futuro soviet (contemplando algunos)... y pensando en estas cosas, fuimos sorprendidos por un tipo que se colgaba del carro que conducíamos; parecía un arangután... y sin más preámbulos tomó asiento al lado de nosotros.

Damos vuelta a la cara, y reconocemos en el improvisado compañero, a un viejo amigo, que hacía tiempo no veíamos, (aquel Don Onorato, que por averiguar la vida de los demás, hasta se olvidó que él existía en el mundo), y, sin que usara el saludo de práctica, se nos descolgó con una novedad de grueso calibre, y con cara de apariencia picaresca nos guiñó un ojo, y nos dijo, — vean, muchachos: no se asusten de aquel envoltorio que lleva aquel... no crean que sea una bomba, ni tampoco la constitución del próximo soviet; es ¿sabéis lo qué?, un cadáver... no creáis que van a darle sepultura, le cambian tan solo de lugar, — pero...—preguntamos nosotros —¿cadáver de quién? — Pues vean muchachos, es de aquella pobre mujer que apenas llegó a la pubertad, la convirtieron en ramera; primero, su pureza, si alguna vez la tuvo, fué cotizada a alto precio, luego se entregaba por cualquier cantidad, yo, muchachos, la comparaba con aquella Naná, qu econ mano maestra nos pintó Zola, se llamaba en vida «Fora», y su apellido «Noveno», después, aquellos pícaros, que, al calor de sus carnes vivían, le cambiaron el apellido, pero todo fué inútil, ya sabía todo el mundo que su organismo estaba minado por la podridumbre, y los «clientes», uno a uno, fueron abandonándola, y por último, hasta su cadáver fué desalojado de la calle Méjico 2070; para donde la llevan, no lo se, ni se me importa saberlo; lo que se decir es que aún no la dan por finada, y eso que ni los huesos le dejaron.

Sin que nosotros nos diéramos cuenta, se nos largó de la chata, y dió vuelta, y nos siguió guiñando el ojo; a nosotros se nos vino a la memoria la huelga de los frigoríficos, la ferroviaria, más tarde Mendoza, y hoy Córdoba, y por último el cadáver... ¡Onorato! Tenés razón. ¡Me cago en Dios!

Asperezas del camino

El camino de la emancipación humana está por completo lleno de encrucijadas. En cada espación del trayecto que han y hemos ido recorriendo los esforzados, los amantes del bien y de la justicia en su más alta interpretación, hemos ido dejando una cruz para recordar el lugar donde fuimos atacados por los buitres de la libertad; Para no olvidar el sitio en donde cayeron heridos mortalmente por la espalda nuestros hermanos en la causa de la liberación de los oprimidos y de la justicia de las cosas, y, es, el camino recorrido por los paladines del derecho, un verdadero y prolongado calvario. Si volvemos la vista hacia el pasado y recorremos el sendero de la historia, nos impresiona dolorosamente la inmensa cantidad de caídos en haras de la luz, de la verdad, que es la causa santificada del amor. Pero si bien a los espíritus pusilánimes les atemoriza la contemplación de tantos héroes sacrificados por reprocharle a los perversos sus atroces atropellos y se hunden en el pantano de sus cobardías a los dignos le asalta más y les multiplica, cual el místico milagro de los panes, los quilates del templo que los justifica en el puesto, y saludable color de sus aspiraciones redentoras. Es por esto que, a pesar de todos los crímenes cometidos por los explotadores del trabajo ajeno, por los más encarnizados enemigos del orden social ajustado al racionalismo científico, hoy contemplamos, después de tanta sangre derramada, al mundo del sometimiento, a la masa del trabajo expoliada y oprimida levantando la frente y arrasando oprobiosas tiranías, para ocupar el lugar que la ley de la razón y de la vida les tiene asignado, y se levanta el hombre que, hasta hoy, ha sufrido en carne propia el flagelo de todas las dilapidaciones contra todo lo mal estudiado, lo violentamente estudiado, con una resolución que no da lugar a dudas.

El mundo entra en el crisol de una nueva era social. Sus habitantes generalmente hablando, se han cansado del régimen que hasta hoy los ha tutelado y se deciden a cambiar de formas de vida porque ésta que hoy se nos impone a más de flagelarnos la carne, nos afrenta el alma. Toda fuerza que se oponga a que la humanidad se redima, será barrida y hundida en el oprobio por las fuerzas vivas de la inteligencia y del progreso que hoy gravitan por todas las latitudes del globo y que constituyen algo así como un poder dinámico que solidariza a los sometidos en un mismo norte de aspiración: la eliminación de la explotación del hombre por el hombre. Podrán los reaccionarios crearle algunas deficultades al avance de la revolución que se les viene encima, pero jamás lograrán apagar el fuego que arde en el espíritu de los hijos del trabajo.

El proletariado universal ha comprendido su fuerza. Ha mirado en torno propio y se ha visto nervio y acción de todos los factores que contribuyen a conquistar los elementos de la vida; y al saberse alma y cuerpo, palanca primordial que mueve todas las actividades del progreso social no quiere por más tiempo permanecer en esa situación vergonzante que hasta hoy lo maniató al carro de todas las esclavitudes; que los pueblos de todo el globo terrestre no quieren continuar dominados por el sistema que los tuteló hasta nuestros días, es una verdad incontestable. Lo dice toda esa prensa burguesa sin quererlo. Al comunicar esas noticias de miedo, se nos confiesan atemorizados por ese huracán que se levanta y que ellos saben se los ha de tragar. Por eso hoy recurren de una manera descabellada y delirante, superior a todas las épocas de la historia, a la calumnia y a la intriga para oponerse al avance de esa anunciación de la verdadniveladora en el sentido de una igualdad justiciera. Pero no es posible; el pensamiento y las ideas no pueden ser decapitados. La ciencia, a pesar de todas las inquisiciones venció, se impuso a los sofismas religiosos; la sociología, por encima de todas las trabas que le opongan los explotadores, vencerá dentro de muy poco tiempo todos los sofismas políticos tanto de orden moral como económico.

Los potentados de todas partes han pateado sin un adarme de escrúpulo al pueblo, cuando lo han contemplado desunido y desorientado por esas luchas intestinas que tanto mal le han hecho hasta hoy. No han reparado en medio alguno por perjura y repugnante, para echársele encima al sometido con el ansia insaciable de dominarlo. Aquí lo estamos contemplando en estos momentos en que los burgueses del país, secundados por el resíduo de fuerzas negativos al orden y al derecho humano, que aún viven como una lacra ignominiosa, han logrado por un momento dominar al elemento obrero, aprovechando circunstancias dediferentes órdenes que lo tenían y que lo tienen en una situación lamentable de desorganización.

¡No tiene necesidad de comentarios el momento que estamos viviendo los obreros, aquí en estabendita república de la libertad burguesa. Todos asistimos a él! ¡Se nos han venido encima como foragidos, y nos han golpeado despiadadamente, los privilegiados de esta tierra! No conformes con haber ido matando al obrero a fuerza de privaciones y de miserias, ahora cuando esos hombres cansados de sufrir el latigazo de todas las expoliaciones, se deciden a conquistar mejoras de orden moral y económico a las que tienen un derecho indiscutible, lo asesinan por las calles a balazo limpio o lo sepultan sin la menor consideración en un calabozo. La lección que todos hemos recibido y estamos recibiendo no puede pasar desapercibida. Probablemente ella tenga el poder de conseguir lo que los buenos y consecuentes amigos no lograron; que las fuerzas obreras de la república formen un solo haz que sea la fuerza positiva y organizada que conteste a las felonías de los pillos. Y sin probablemente. Todas las injurias, todos los atentados que los señores amos vienen cometiendo, han de tener la virtud de hacer desaparecer esas asperezas de disidencia que tanto han dañado a nuestro elemento obrero. Que la clase capitalista ha logrado o logrará matar aquí la aspiración legítima de los hombres de clase asalariada, es imposible. Ni en nombre de un mentido patriotismo, ni en el de una democracia mistificada, conseguirán los parásitos de este cuelo eliminar la fuerza de la emancipación obrera que ha de seguir avanzando como una fatalidad. El contratiempo que sufrimos es un pequeño detalle, si lo comparamos o si lo apreciamos ante la magnitud del movimiento de reivindicación del mundo en su conjunto. Este zarpazo es una de las muchas encrucijadas de las que fraguan los buhos de la libertad en el camino por el cual avanzan las fuerzas vivas de la emancipación social.

Asperezas, amigos, asperezas del camino, que nos hacen más obstinados en esta lucha sin cuartel contra los traficantes del derecho y del dolor humano...

Manuel J. Manresa.

El Capital y el Trabajo

Frente a frente. El capital implacable acumulando los dolores ajenos convertidos en monedas, despreciativo e insolente y el trabajo noble y productivo, que fecunda la tierra y mantiene la vida de todo el mundo. Están frente a frente, desde la Internacional acá.

Es la contínua lucha de los que nada tienen y acaparan todo lo de los que todo lo producen y de nada gozan. Es la rapacidad y el egoismo por un lado y la nobleza y el bien por el otro.

A toda costa el capital quiere desconocer los derechos del obrero.

Y eso que dicen ser continuadores de los revolucionarios franceses que escribieron con sangre la table de los derechos del hombre.

Desde la derrota que para felicidad humana sufrieron en Rusia, el miedo a que se le pida cuentas de sus robos, de sus atropellos y de sus crímines le hacen pensar en que forma podrán detener el avance de la revolución social. Su imaginación le hace creer que al triunfo de ésta tiene que someterse al gobierno del proletariado, y como conoce su ferocidad por haberla aplicado a los que hoy teme busca los medios adecuados para terminar con el peligro maximalista.

Ese fantasma que tanto asusta a los detentadores de lariqueza social y a los criminales gobernantes del mundo, tarde o temprano será un hecho. Por lo pronto el metódico y disciplinado pueblo alemán se encamina también hacia él y he aquí porque intenta destruir la idea de su impero aquí, nada menos que en la libre república Argentina donde tienen cabida y consideración todos menos la gente decente. Por eso que esa asociación nacional del trabajo (que hacen otros), estudia y pone en práctica procedimientos indignos de seres humanos, protegidos por el estado que quiere aparecer como tutelar y armonizador por un lado, mientras encarcela y mata a los que hacen uso de un legítimo derecho individual, el boycott y el sabotaje. Y hay aquí una cuestión de derechos que seguramente no ha de mirarse bajo el punto de vista legal por cuanto las miras del legalitarismo están en el deseo de someter a una reglamentación absurda y arbitraria la vida del individuo y de las colectividades.

El ejemplo más evidente nos lo dió la sangrienta y honrosa guerra que acaba de dejarnos enseñanzas y lacras.

La paz y la guerra estaban reglamentadas por acuerdos entre gobiernos, los derechos y la jurisprudencia limitaban los actos de los contrayentes pero bastó un pretexto fútil para desencadenar el huracán guerrero.

El que lo ha hecho se consideró fuerte o juzgó oportuno el momento para la consecución de sus fines. ¿De qué valieron las conferencias pacifistas y los acuerdos?

Los intereses eran opuestos y chocaron pese a quien pese, los hechos no han podido evtiarse y el mundo marcha...

Entre el capital y el trabajo es lo mismo. Se desconocen o se aceptan condiciones o se lucha por mejorarlas. Y como en la guerra no se usa de procedimientos extremos que no pueden ser reglamentados y que aún reglamentados han de ser violados por los que se consideren fuertes.

Y hoy los capitalistas que explotan en la Argentina se consideran fuertes.

Por eso quieren impedir las huelgas, los boycotts y los sabotajes, tomando la enérgica resolución de rendir por hambre al proletariado que lucha por mejorar

Sección Mudanzas: Montes de Oca 972— Sección Once: Córdoba 3040 — Sección Norte: Agüero 2333 — Sección Hornos: Bahía Blanca 1220—Secciòn Avellaneda: Ameghino 490—Sección Mercados: Agüero 329—Sección Parque Patricios: Almafuerte 904 — Sección Transportadores de Carne: Hernandarias 1311.

---

y dignificar la raza, exigiendo una mejora para su físico y para su moral. El «lok-out», que los patrones de diversas ramas de la industria, los armadores y otros adoptaron tienden a conseguir la sumisión incondicional de los trabajadores. Y si esto lo hubiesen intentado antes, mucho antes de 1919, cuando hoy una minoria consciente y capaz frente a las organizaciones obreras que ante la osadía y la desvergüenza capitalista, son capaces de oponer una resistencia tenaz a sus desmedidas ambiciones, siendo capaces de anular el insigne plan capitalista, es absolutamente imposible. Felizmente vivimos en una hora histórica en que los pueblos adquirieron un grado de responsabilidad social y del que es muy difícil retroceder a pesar de los obstáculos y artimañas que se le opongan.

El desafío de los capitalistas no ha de quedar impugne; pagarán muy cara su audacia y el proletariado se cobrará con creces de las penurias a que se le quiere someter.

En sus luchas se usa de los medios que cada cual cree más convenientes, debiendo de antemano excluir el de la persuación o el legal, dada la pugna de sus intereses y la imposibilidad de llegar a un acuerdo base de que los medios extremos a que ya hice alusión sean los propios para llegar al fin deseado.

La huelga, el boycott y el sabotaje, son derechos obreros que su uso no lo impone nadie más que la voluntad obrera. Son jueces y parte en el juicio y se responsabilizan del dictamen ejecutándolo. Es así como en sus movimientos heróicos muchas veces llevan la peor parte; pérdida de jornales, prisiones o muertes, pues que ellos van a la lucha con los medios nobles y son atacados por la espalda diríamos, por las autoridades encargadas de velar por el orden público. En esa lucha ponen de su parte su escasa instrucción, pero llevan un gran caudal de justicia en sus reivindicaciones, que los hace invencibles, y hacia la victoria van sin tartamudeces. La lucha adquiere muchas veces contornos inesperados...

El capital, en castigo del gesto de la gente que explota, mantiene su negativa hasta que se convence que la resistencia es inútil y resulta perjudcial a sus intereses.

Acepta malgrado entrar en negociaciones, o en casos extremos respeta las condiciones obreras, pero sin embargo acecha el momento oportuno para destruir la organización gramial, separando del trabajo a honestos y laboriosos obreros que tienen el valor de conocer si integridad de hombres y de defender sus derechos, como tales; a continuación empiezan los abusos al personal y la violación del pliego de condiciones y... se renueva la lucha.

Es aquí donde se observan las actitudes indecisas, con el recuerdo de las penurias de todo orden sufridas en la emergencia y con profundo dolor al tener que renovarlas.

El estado ampara en todo sentido la explotación, dando las fuerzas para la consabida «libertad de trabajo», que es una odiosa protección, al crumiraje, encarcela a los más inteligentes y capacitados aplicando por medio de sus inhumanos jueces la draconiana ley de defensa social, y cuando no es suficiente, las ametralldaoras, como en la semana de enero, hacen de las suyas.

Los obreros, pues, son los que han de luchar con todo el enorme peso de las grandes injusticias, y todavía se tiene el tupé de pedirle tolerancia, cordura para no alterar el orden. ¡Se necesita ser cínicos!... Cualquiera que pida orden dentro del estrecho círculo de la sociedad actual no sabe lo que dice. ¿Como se le puede quietud al feto llegado al noveno mes de vida intrauterina, para no causar dolor a la madre durante el parto? La lucha de clases, es el feto; el vientre de la madre es la sociedad y los dolores aquí no los sufre la madre, sino que la mayor parte las sufre el proletariado.

Es de justicia, pues, que estas anomalías sociales desaparezcan para dar paso a la colaboración social sin distinciones de clases, ni condiciones políticas. Todos iguales en el derecho y todos iguales en el deber; esa debe ser la nueva moral que hna de observar los pueblos si quieren ser felices dentro de lo posible algún día. Mientras tanto, prosiga la lucha entre el capital y el trabajo, pues en la lucha es donde se templan los espíritus y hora es ya que los trabajadores sepan quienes son sus verdaderos enemigos.

A. C. Losifano.

Explicación de redacción

Desde hace aproximadamente dos años, venimos haciendo, los que estamos al frente de la redacción de este periódico, todo lo que humanamente nos es posible por el engrandecimiento intelectual del gremio, pero, sabemos asimismo, que hay compañeros que desean que él salga en mejores condiciones; y es esto muy lógico, y esto, calro está, que también nosotros lo deseamos, pero, debemos poner de manifiesto, que nosotros no hemos cursado bachillerato, y ni siquiera somo obreros de la pluma, somos conductores de carro, tenemos las manos callosas, y nadie debe extrañarse que lleve alguna falta; basta que se nos entienda, aunque nosotros no sepamos explicarnos; damos todo lo que tenemos y no se nos debe exigir más.

Es cierto que nuestro Látigo debiera salir en mejores condiciones, pero nosotros, a falta de plumas maestras, más expertas que las nuestras, nos damos por muy conformes con haber hecho todo lo que nos ha sido posible y haber cumplido con nuestro deber, dentro de nuestra esfra.

Los compañeros que estén dispuestos a hacerlo mejor, pueden venir a ponerse al frente de la redacción, y nosotros, sin retirarnos, seguiremos lo mismo cooperando en la medida de nuestro alcance.

Nosotros no renunciamos, el gremio nos tendrá siempre a su disposición, sin embargo, deseamos un momento de descanso, si es que hay compañeros voluntarios que vengan, siquiera sea momentáneamente, a ocupar nuestro puesto.

Y que los hay es cierto, y más competentes que nosotros, pero es necesario que a su competencia acompañen su voluntad y vengan.

Manuel Pinto y Marcelino del Prado.

Otro "amigo" más

De esta vez, le toca mi saludo, a mi querido amigo Sebastián Marotta, si che; aprovecho esta oportunidad, para hacerte este cordial saludo, y para animarte en este momento, en que vos y tu obra, se hallan en desgracia, ¡Ay, che! lo siento en el alma, pero ahora es cierto que aquel castillo de naipes se viene abajo, ¡y después de tantos desvelos, che! ¡Parece mentira! Pues ahora hay que aceptar la receta del cura, che, tener paciencia...

¡Pero ver escapar el pájaro de entre las uñas, che! Esto es trsite; y vos amigo Marotta, que sos un verdadero maroto, ¿sabés lo que quiere decir maroto, en un caló portugués, che?, pues un gran maroto, es sinónimo de un gran pillo, y a vos, en ese particular, no te ganan todos; yo recuerdo muy bien cuando concurrimos a aquella reunión que se realizó allá por los tiempos de la razzia de Falcón, en un arrabal de Flores, y vos, con toda tu benignidad, le ofreciste cabida en tu confederación a los conductores de carros, haciéndoles comprender que la federación no existía, pero los conductores, siempre desagradecidos como ellos solos, y representados por hombres testarudos como lo es Anacleto Pérez, te largó aquel sobrebio escupitazo, diciéndote que mientras existiera la sociedad conductores de carros, existía la Federación, porque ella la representaba, y lo cierto es que existió, existe y existirá para desgracia tuya.

Este cabeza drua de Anacleto, te largó por baranda, che.

Esto sucedía allá por aquellos tiempos que vos, junto con Antonio Marinelli, me venían a visitar a la plaza Santa Lucía, ¡ah!, tiempos aquellos!, entonces, yo te creía un muchacho parecido a las personas, y lo mismo, a Marianelli, pero me equivoqué lamentablemente.

Deploro el desmembramiento de tu «faranona», che, porque ahora tendrás que agachar el lomo como cualquier hijo de cino, y antes, hasta tenías las pretensiones de codearte con nuestro amigo Gompers, y con nuestros ases de nuestro gobierno; a tu presencia se inclinaban cualquiera de estos átomos, ¡cómo cambian los tiempos, che!

Pero vos sos capaz para cualquier cosa, hasta para soplón; y si te dirigís al policía Moreno por ejemplo, no te ha de faltar un pesutito, que bien merecido lo tenés, pero se me ocurre una idea feliz, che; ahí está Carlés, Anchorena y Cristophersen, que son tres «personas» distintas, y precisan un rufián verdadero. ¡Andá, che!, aprovechá esa bolada.

¡Vos que tenés tupe para cualquier cosa, che!

Y sino, fingite de revolucionario, y hacete maximalista, ahora que está de moda.

Pero, en verdad, che, te lo digo con franqueza, ahora que ya aprendiste a husmear, el lugar más apropiado para vos, es Saenz Peña y Moreno.

¡Hacete perro, che!

Uno que no duerme siempre.

LATIGAZOS

Tratándose de troperos, tenemos más marcas que «Don Benito» tiene en sus estancias.

Tenemos Moreiras falsificados, tales como los «señores» Leiza Hnos., que por menos valor que un pucho de Barrilete boicoteado, pegan una puñalada a cualquiera.

De esta vez le tocó el turno a un compañero, al cual, le temían, por que vale pobres Moreiras de cartón, solo obran al amparo de las autoridades que los defienden porque son instrumentos de ellas, pero ahora estamos los trabajadores con el pleito entablado frente a ese Leicita, que antes concurría a las asambleas y se las daba de compañero consciente.

Veremos de esta vez quienes triunfan, señores Leiza!

Tenemos también «anarquistas» tales como el chivo Mendoza, y socialistas o Noskes en miniatura, tal un señor Ferro, y de este ferro «viejo» tratamos hoy.

El tal señor, es un socialista, echa discursos en los locales y plazas, con una elocuencia digna de mejor causa, muchas veces, oyéndolo nos creíamos en presencia del nuevo mesías; tiene frases rimbonbantes y posturas un tanto trágicas, estudiadas, no hay duda, muchas veces, oyendo sus quilométricos discursos, estuvimos tentados a hacernos socialistas.

Pero, pansando que del dicho al hecho hay un gran trecho, nos tomamos el trabajo de averiguar — somos curiosos por excelencia — si en realidad obraba como hablaba, pero nuestra sorpresa fué grande, nos resultó, un explotador de marca mayor.

Este buen hombre, tiene una empresa de carros, con un nombre algo original, que en estas cosas los socialistas son duchos. Este nombre es: «La Diana», con asiento en la calle Lima 349; esos carros trabajan en la papelería Iturrat, socialista también.

El tal Ferro, tiene a los conductores como vulgarmente se dice, a pan y agua; el sueldo que les paga oscila entre 50 y 70 pesos mensuales, y cuando alguno de esos compañeros reclama un pequeño aumento, se alza el «compañero» Ferro con un discurso de todos los diablos, y, demuestra con pruebas «irrefutables», que es pocos años, con sesenta pesos que les paga, término medio, pueden comprarse una tropa como la de él.

Nosotros, compañeros, en vista delbuen trato que los socialistas patrones dan a sus obreros, estamos decididos a volvernos socialistas... y desde ya, cuente «compañero» Ferro con nuestro apoyo, para «subirlo» a diputado.

LA PROPINA

Vergonzoso y denigrante es que aun hoy esto suceda entre trabajadores que nos decimos emancipados, y sin embargo veo que en el gremio de conductores hay una buena fracción de compañeros que no dejaron de admitir la propina.

La sección mudanzas es un contingente bastante considerable de explotados, que vino a engrosar las filas en la fuerza original del gremio, adonde se rechaza esta clase de estímulo, y mientras tanto, siguen ensimismados en percibir esta clase de dádiva.

Ahora, viendo que estos compañeros, se aprestan para exigir a sus explotadores mejores condiciones de vida y de trabajo, tienen el ineludible deber de abolir por completo este bochorno, que denigra al hombre y además que esto, aunque vedadamente personifica el egoismo un tanto disfrazado y da origen al descontento entre los compañeros de la misma tropa, y para esesorar estas verdad, voy a citar ciertos casos que suceden a menudo:

Cuando tienen conocimiento que va a realizarse una operación donde acostumbran a dar esta limosna, siempre hay algún adulón que, denominado con el nombre de alcahuete, es el preferido del patrón.

Entonces, abolir la propina para evitar la discordia.

Decídme, camaradas de la sección mudanzas, ¿a quién beneficia esta caridad tan despreciada por los trabajadores concientes? Desengañáos, compañeros, esta dádiva va a engrosar los tesoros de vuestros explotadores, y para demostrarlo, os voy a comprobar con datos concretos ¿cuando le insinuáis a vuestro patrón que lo que ganáis no alcanza para cubrir el presupuesto más insignificante de vuestra familia y le citáis que los peones de fulano y zutano están en mejores condiciones que vosotros, que os contesta? Viendo el peligro que se le aproxima, empieza por aumentaros alguna nimiedad, acompañada de la siguiente retórica: «ahora, con el aumento y la propina, estáis mejor remunerados que los del vecino».

La propina debéis despreciarla, no debéis recibirla, si vuestros amos os pagan poco es porque vosotros estáis faltos de capacidad y de carácter.

Cuando os proponéis exigirle alguna mejora al trompa, os convence con subterfugios, y vosotros tragáis el anzuelo.

Por la propina os despreciáis unos a los otros, cuando estáis haciendo una mudanza, y por casualidad, o negligencia de alguno de vosotros, se fractura algún mueble, a ese explotado como vosotros, lo tratáis con signo despreciativo, por que, el amo de la mudanza, no os va a dar la propina.

Para evitar estas disidencias, debéis concurrir al sindicato y asociaros, y despues, todos unidos, y mancomunados en un solo bloc, tendréis suficiente fuerza para exigir a vuestros y tendréis también la admiración y el aprecio de todos los trabajadores del orbe.

Manuel Gil.

Fuerzas nuevas

De los cuatro puntos cardinales nos llegan noticias altamente consoladoras para nuestra causa; grandes y gloriosas son las victorias obtenidas por los trabajadores del universo; caracteres distintos a los usados hasta el momento toman los movimientos obreros, y son estos caracteres precisamente los que en realidad nos han de llevar al triunfo definitivo de nuestras reivindicaciones.

¿Quién será capaz de negar el triunfo obtenido por el congreso provincial realizado en el Rosario de Santa Fe?, nada más claro ni más grande, ningún paso más acertado para la realización de nuestros ideales, siendo unánime el voto de todos los congresales al cobijarse bajo los pliegues de la bandera desplegada por la F. O. R. A., del V congreso.

Alguien tuvo la duda de la orientación que tomarían los delegados del congreso provincial, pero ese alguien no contaba con que en la provincia de Santa Fe tenemos un pueblo considerado como el Barcelona de la Argentina y que siendo ese pueblo el Rosario teníamos por descontado el triunfo por las ideas del comunismo aránquico.

De mucho tiempo a esta parte, los capitalistas o parásitos de la provincia contaban con la parálisis proletaria, pero viendo el despertar de su letargo al León y sintiendo de cerca los rugidos lanzados en la cercana selva, tiembla como un cobarde y llora como el cocodrilo en las orillas del Nilo cuando se le va la presa.

Camaradas de causa, demos el grito de viva el triunfo del proletariado para la implantación del régimen comunista y anárquico.

M. Sojo.

¡Oye tu, jesuita!

¡Soberbio marchas sin prever que la ola
de Rebeldía, ruge en proletario pecho,
y ante su impulso rodará desecho
el pedestal de Ignacio de Loyola!

—

¡Una sola legión, basta una sola,
para destruir tu cínico despecho
y al tremolar la insignia del Derecho
rasgar de un gulpe tu falsaria aureola!

—

¡Tiembla, que zumba la colmena humana
y de tus crímines, tal vez, mañana
cuenta te pida la obreril legión:

—

cuando caigan conventos, tus baluartes,
al flamear de rojos estandartes
y al grito de: ¡Social Revolución!

Eugenio de Igarzábal.

TODOS LIBRES

La justicia codificada, esa justicia que sólo ha sido estudiada para castigar inesorablemente a los hombres libres, trabajadores y útiles a la sociedad yaque es manejada tan hábilmente por un limitadísimo número de perversos y pedantes, peores mil veces que las hienas hambrientas; esa minoría, repito, que es compuesta por frailes, políticos y acaparadores sin conciencia, es necesario, y más que necesario, es una obligación detenerla por la fuerza de la razón o por la fuerza incontrarreestable del proletariado.

¡Basta ya de cobardes indecisiones, compañeros!... No nos detengamos por más tiempo ante el avance nefasto de estos ladrones del pan ajeno!... Adelante, camaradas!... Que la revolución social iniciada por nuestra hermosa Rusia, nos llama en su ayuda y sería la más grande

UN CONGRESO REVOLUCIONARIO

La gran revolición social es una aspiración, y se ha hecho carne en la gran masa del pueblo trabajador. Un ansia de libertad y justicia vive en todos los esclavos del trabajo. Los arribistas que buscan en todo momento lucrar con las esperanzas de un mejor vivir que hasta en el corazón de los pueblos aprovechan el actual momento de agitación revolucionaria para llevar hácia su molino esa gran corriente de transformación social que cuenta ya con sobrada potencia para acabar con el actual régimen burgués.

Es propio de incapaces, de poco expertos, tal vez de demasiado celosos de la pureza de nuestro ideal anarquista, que nosotros que deseamos que el pueblo productor anule para siempre este régimen de explotación y tiranía y sobre sus escombros levante el nuevo mundo de felicidad humana, no le damos una orientación más o menos de acuerdo con nuestro ideal emancipador para que le sirva de guía en la próxima revolución social.

Por eso es que desde estas columnas del periodismo ervolucionerio de esta región de Sud América solicitamos de todos los revolucionarios de verdad, de todos los que no desean dejar para el futuro lo que se puede hacer en el presente, la colaboración de su pluma para la pronta realización de un congreso revolucionario Sud Americano, en el cual los campeones de la libertad humana establezcan en común acuerdo un programa del mínimo de nuestras aspiraciones.

Nuestra propaganda hasta el presente se ha concretado a la crítica del actual régimen social y a presentarlo a la gran masa del pueblo como único salvador de su dolor y su miseria, el comunismo anarquista. Pero digámoslo con dolor, no hemos dicho al pueblo, o para mejor decir, no le hemos presentado claro para el vivir del futuro, las formas de convivencia del comunismo anarquista. El pueblo necesita saber cual ha de ser ese feliz futuro que le ofrecemos los anarquistas comunistas para después de la gran revolución social. Un programa claro, de acuerdo con nuestro ideal para que llene el gran vacío que existe entre la filosofía que es futurista y la realidad que es del presente, en el cual se han de marcar los nuevos rumbos del futuro. El no obrar en esta forma sería dejar al pueblo desconcertado y expuesto a que los arribistas de ocasión aprovecharan de sus ansias, de su dolor y su miseria para estancarla en un repugnante reformismo.

Levantemos, pues, frente a los programas socialistas y burgueses que tratan de arrastrar hacia su corriente al pueblo, nuestro programa revolucionario, anárquico comunista, para que sea una bandera que tremolando en todas las regiones sudamericanas oriente a las multitudes hacia el comunismo libartario, que es el máximo de las aspiraciones del presente.

Sencilla es la labor a realizarse cuando es el pensamiento que late al unísono en todos los pechos anarquistas. Dejemos de pensar, y de hablar, de acuerdo con los espejismos del pasado, hagamos del pensamiento filosófico un presente real, para que sea vivido por el pueblo ansioso de libertad y de justicia. Hagamos con nuestro esfuerzo gigante un hermoso jardín de rojas flores.

Entreguemos nuestra sabiduría y nuestra vida al pueblo que la necesita.

Seamos sus campeones de libertad marchando al frente de sus valientes legiones y seamos ¡oh compañeros!, los primeros que pongamos nuestros pechos frente a la metralla de los sicarios del pueblo en aras de la libertad y de la justicia.

Plasmemos èn un real programa de vida social nuestro ideal comunista. Inculquémoslo en el pueblo trabajador, para que lo haga su bandera revolucionaria.

¡Démosle vida, pues, compañeros, al sueño filosófico de los sagrados mártires y apóstoles del ideal anárquico comunista!

Carlos R. Cueto.

cobardía someternos en la inercia y en el silencio!!...

Por qué, decídme, compañeros: ¿es posible que los trabajadores de este país, los buenos criollos tan explotados y escarnecidos como nuestros hermanos de la tierra, no contribuyan al pronto advenimiento de la revolución social?

¡No y mil veces no!... Nosotros los explotados por esta sociedad burguesa y corrompida, somos los llamados a defender la causa de la libertad, por cuanto sólo representamos a la esclavitud blanca moderna, y los que mantenemos con nuestro trabajo la familia de los parásitos; esa casta criminal que no tiene otro dios que el oro, ni otra conciencia que la emanada del crimen practicado contra nosotros.

Millones de pruebas claras y evidentes tenemos para la confirmación de mi aserto: ¿Por qué se encarcelan y mal tratan a los valientes y leales compañeros de «Bandera Roja»? Porque están llenas las prisiones de la república de hermanos nuestros en luchas revolucionarias, de justicia y libertad?... ¡Por qué son los únicos capaces de barrer con su palabra vibrante y con la convicción de su palabra escrita este caos vergonzoso que nos aplastará si no nos defendemos como machos de las garras nefastas del capitalismo!...

Ese y no otro motivo es la causa de tanta persecución; esa y no otra es la causa de que nuestros salvajes enemigos estén cometiendo tanto crimen con nosotros!...

Y ya que la lucha está entablada en forma de vida o muerte, no podemos mantenernos por más tiempo con los brazos cruzados; no es posible que nuestra cobardía se haga carne y cómplice de la rastrera burguesía, dejando a nuestros hermanos podrirse en los inmundos calabozos de las prisiones, por haber defendido nuestras libertades y los fines sacrosantos de nuestra causa.

¡Pueblo trabajador!...
¡El pueblo consciente!!...
¡¡Hermanos de luchas reivindicadoras!!...

Marchemos todos unidos a libertar nuestros presos con el arma de la justicia al brazo y la fuerza de nuestros puños bien unida para destrir las carcomidas bases de est asituación imposible.

Este es el momento único de la historia, en que al son incesante y armonioso de nuestro himno sacrosanto debemos tranquila y serenamente poner en práctica la estrofa: ¡¡Burgués atrás!!... al grito reivindicador de ¡Viva la Anarquía!!...

F. H. Latelaro.

LA EXPLOTACION

Sería imposible abarcar en un solo artículo todo lo que hubiera que decir respecto a la explotación del hombre por el hombre, ella se manifestó siempre en forma comercial, y en ella estuvimos esclavizados y sometidos durante toda la vida.

Sistema odioso y repugnante, del cual nos vamos librando, gracias a un contigente de camaradas esparcidos por el planeta tierra, que han estudiado científicamente los misterios de la naturaleza, y en sus investigaciones, llegaron a la conclusión de que, el hombre para emanciparse económicamente, no tiene necesidad de emplear su inteligencia en especulaciones mercantiles.

Nos afirman estos grandes sabios, que anulando el Dios dinero, la propiedad privada y el régimen presente con todos sus engranajes, ha de ser estable y segura la vida económica de todos los seres humanos, pero para esto, es necesario eliminar las causas para que no surtan los malos efectos.

Si los hombres anteriores implantaron el sistema legalitario, los hombres del presente estamos en el deber de suprimirlo, después de comprobar lo que nos explica la historia con todos sus horribles detalles, a través de los siglos.

Entonces, después de lo expuesto, comprendemos fácilmente que la paz universal se ha de conseguir inmediatamente que desaparezca la explotación del hombre por el hombre, y la competencia sin límites en el mercado mundial.

Solamente así se podrá conseguir la terminación de estas tragedias humanas, de estos horribles crímenes, como el que acabamos de presenciar durante cuatro años, donde cayeron millones de hombres esterilmente sacrificados, y que la historia no recuerda otra matanza igual de seres humanos.

Y, téngase presente, que esta tragedia la seguiremos presenciando si somos incapaces de evitarla.

Sí, mi caro lector: si los trabajadores de todos los países seguimos con esta apatía que aun nos domina, y nos quedamos tras de la puerta mirando a los rusos, si avanzan o retroceden, si triunfan o son derrotados, con eso no vamos a ninguna parte, y con esa cobardía, no tenemos derecho ni siquiera a discutir.

Si seguimos con esta indiferencia, y con esta despreocupación, las lamentaciones están demás.

Si los capitalistas, los gobernantes, los jueces y los policías, cometen tiranías y opresiones, nada más que nosotros es culpable.

Llevamos treinta años de organización, luchando siempre por el puchero, por la barriga, por la santa panza, y lo demás que lo arregle el gobierno que tiene más tiempo que nosotros.

No quiero decir con esto, que todos los explotados de la Argentina vayamos por ese camino, hago honrosas excepciones; ni tampoco que durante treinta años no se haya luchado nada más que por la pitanza ¡No! Hubo, en el transcurso de este tiempo, momentos de grandes agitaciones obreras, llegando a hacer temblar a la burguesía, pero esto no pasó de ser una ráfaga de viento huracanado, y en seguida todo volvió a la calma, al estado normal anterior, y el paria moderno, sigue siempre con alma de esclavo, dando vueltas a la noria.

¿Creéis compañeros, que nuestra situación económica es mejor que lo era la de los compañeros rusos? Yo creo que no; los comestibles, el vestido, la vivienda y todo lo concerniente a las necesidades de la familia proletaria, llegaron a precios increibles; la vida es imposible, y nosotros con nuestro eterno pliego de condiciones, y el inolvidable petitorio, menos horas de trabajo y aumento de salario.

Ya se cae de viejo y trillado, este sistema de mejoras, que hasta la fecha dió pésimos resultados si bien es cierto que algunos gremios están algo aliviados en el horario; ya se encargará el burgués indirectamente de explotar a los obreros en su provecho; a propósito, he sostenido un diálogo con un burgués, que además de ser un gran explotador es también un psicólogo, textuales palabras.

«Mientras que no cambien de norma de conducta los trabajadores, no conseguirán nada práctico, combatiendo al capital por simples mejoras y disminución de algunas horas de trabajo, nosotros podemos seguir cantando victoria, si por ese método creen perjudicarnos, están equivocados, y muy al contrario beneficio; ellos promueven una huelga para conquistar mejoras, que han confeccionado en su pliego de condiciones, y nosotros no tenemos el menor inconveniente en firmarlo íntegro, teniendo en cuenta que quien gana la huelga somos nosotros, porque si el obrero se ha conquistado el dos por ciento en aumento de su jornal, nosotros, en cambio, aumentamos el seis por ciento en la venta de nuestras mercaderías, y de ese modo, quien ha ganado la huelga somos nosotros.

Vea, compañero: — me dijo el burgués — no importa el estado en que me hallo, con capital o sin él, soy anarquista, amo la idea, y como anarquista le estoy hablando, sueño y deliro con una sociedad libre de estas bajezas humanas, donde todo habitante del planeta tierra, tenga la libertad de disfrutar lo que la madre naturaleza nos brinda. Para llegar a este grado de libertad es necesario terminar con los petitorios de salarios, este sistema de lucha a lo único que conduce es a seguir sosteniendo y apuntalando el régimen bárbaro en que vivimos, y haciendo nuevos contingentes de burgueses para el futuro.

La conducta de los revolucionarios libres, debe ser completamente distinta»:

Este burgués, que hablara con sinceridad o sin ella, lo cierto es que lo dicho por él es la realidad pura; todos sabemos que el dinero y la propiedad privada es la causa de todas las infamias sociales; entonces, ¿para qué seguir peticionando aumento de salario y sacrificando las energías de buenos compañeros, que se podrían emplear en algo más útil y positivo? ¡Tenemos tantas ansias de pulverizar este régimen, junto con todos sus camaleones!

A prepararnos entonces, gestando una huelga general revolucionaria, como han hecho los compañeros rusos en Petrogrado, volteando para siempre la dinastía Romanof, junto con todos los tiranos que los acompañaban, y siguiendo con el arma al brazo, aquellos bravos varones, luchando para implantar una sociedad de productores libres.

Los productores de la Argentina, ¿todavía no tienen suficientes motivos para despojarse de esta vida infame de esclavos? ¿Falta energía? ¿Falta voluntad? ¡Pueblo!, ¡verdadero pueblo!, ha llegado la hora de terminar con esta explotación infame.

D. ALBORES

EL CARRETERO

Cantando va un carretero... «¡La vida más desgraciada...!» Canta, canta el carretero: Emocionado, haciéndose abstración mientras canta, va pegando picanazo tras picanazo como queriendo inyectar algo de su dolor a los bueyes que lo arrastran.

Caen abrasadores y fulminantes los rayos solares sobre su cuero tostado ya, duro, curtido, podría decirse.

Lleva una flor en la oreja, hermosa, fragante y lozana, sin embargo parece resentirse también de los fuertes rayos; pero hay otros momentos que brilla como una perla; son las gotas de sudor del carretero que caen como una bendición, dándole vida, vigor y belleza.

Cada nota de su canto quisiera enternecer el corazón de alguno, pero no encuentra eco en ninguno, se pierden en las lejanías de los campos... el lo comprende y quiere gozar él mismo de sus quejas y alza la voz y grita con más fuerza, canta con más vehemencia... parece que al elevar sus notas quisiera gritarles a los hombres: ¡por qué no me escucháis!» ¡Los hombres! ¡Cómo lo han de escuchar! Unos porque tienen mucho que llorar, otros por muy egoistas y todos en fin no quieren saber nada de dolores ajenos. Sólo saben explotar inícuamente o dejarse explotar mansamente, y esto parece que lo comprendiera el carretero y no llora como los niños... ¡Canta! ¡Canta!

Mientras a lo lejos en un chalet descansa cómodamente el patrón, sin rayos solares que le quemen las espaldas, sin bicho alguno que le fastidie y entre las malezas, en el bosque bajo la fresca sombra de los árboles se divierten, juegan, corren rebozando de salud los «patroncitos».

Y allá en la ciudad, entre las caricias de mujeres entre jaranas y lujurias, entre gritos y alegrías el «niño», el niño mayor se mama de champaña y hasta se baña con vinos. ¡El sudor del carretero!

Ya no canta el carretero... «La vida más desgraciada...!» Se encamina hacia el rancho, lleva el corazón alegre, va a ver a los suyos; su compañera y sus hijos... Pero no puede alegrarse, se lo impiden las fatigas. Quiere reir pero en su semblante se dibuja una mueca de dolor. La flor ya está marchita...

Al querer alzar en sus brazos a uno de sus pequeñuelos, cae la flor al suelo exausta, sin vida, tronchada por las brasas fulminantes del sol... ¡Le faltaban las gotas de sudor...!

El carretero la mira, y con su chico en brazos sigue cantando... pero muy bajo, sin oirse siquiera... ¡es la del pobre carretero!...

Pedro RURÓK

Correo sin estampillá

López Molina, Rosario — Esperamos algo suyo para el próximo número.

D. Albores. — El suyo que debía parerecer en el número anterior, se nos extravió, puede continuar mandando.

Romano, Igarzábal, Barrilito:

Por causas agenas a nuestra voluntad no se publicaron los artículos de ustedes en el número anterior.

Pueden seguir mandando.

Robustiano Franco, Rodrígo de Abreu, esperamos algo de ustedes.

Marcelino Gutiérrez, ¿Y lo dicho??, esperamos. López Azcona, espero lo prometido.

Grabiel Biagiotti. — No se olvide de nosotros.

A todos los compañeros que de cualquier paraje del país puedan mandarnos informes de las sociedades de conductores de carros, les quedaremos agradecidos.

M. Sojo. — Rosario. — Esperamos informes.

BALANCES

Entradas del mes de julio.

Saldo que pasa de junio a julio: $ 14.791.40

Talón n.	83	serie D	con	50 recib.	$ 50
»	84	»	»	50	» 50
»	85	»	»	50	» 50
»	86	»	»	50	» 50
»	101	»	»	50	» 50
»	106	»	»	50	» 50
»	107	»	»	50	» 50
»	108	»	»	50	» 50
»	113	»	»	50	» 50
»	114	»	»	50	» 50
»	115	»	»	50	» 50
»	123	»	»	50	» 50
»	124	»	»	50	» 50
»	126	»	»	50	» 50
»	127	»	»	50	» 50
»	128	»	»	50	» 50
»	129	»	»	50	» 50
»	130	»	»	50	» 50
»	135	»	»	50	» 50
»	136	»	»	50	» 50
»	137	»	»	50	» 50
»	138	»	»	50	» 50
»	143	»	»	50	» 50
»	144	»	»	50	» 50
»	145	»	»	50	» 50
»	146	»	»	50	» 50
»	147	»	»	50	» 50
»	148	»	»	50	» 50
»	151	»	»	50	» 50
»	152	»	»	50	» 50
»	153	»	»	50	» 50
»	154	»	»	50	» 50
»	155	»	»	50	» 50
»	156	»	»	50	» 50
»	157	»	»	50	» 50
»	158	»	»	50	» 50
»	159	»	»	50	» 50
»	160	»	»	50	» 50
»	161	»	»	50	» 50
»	162	»	»	50	» 50
»	163	»	»	50	» 50
»	164	»	»	50	» 50
»	165	»	»	50	» 50
»	166	»	»	50	» 50
»	167	»	»	50	» 50
»	168	»	»	50	» 50
»	169	»	»	50	» 50
»	170	»	»	50	» 50
»	171	»	»	50	» 50
»	181	»	»	50	» 50
»	182	»	»	50	» 50
»	183	»	»	50	» 50
»	184	»	»	50	» 50
»	185	»	»	50	» 50
»	186	»	»	50	» 50
»	187	»	»	50	» 50
»	188	»	»	50	» 50
»	189	»	»	50	» 50

Salidas del mes dejulio de 1919:

Subsidio al compañero Juan Dallio s. r.	$ 20.—
Alquiler salón Patria y Laboro. para asamblea	» 40.—
Por traer la organización obrera de la Federación.	» 2.90
Por 5000 tarjetas	» 12.—
Alquiler del local mes junio	» 130.—
Repartir mantos, J. Mateo ...	» 4.—
2000 manifiestos	» 10.—
Comida a compañero detenido	» 10.—
Prestado a C. y a realizar resolución asamblea	» 500.—
Luz eléctrica mes junio	» 10.—
Sueldo empleado J. Lojo por mes julio	» 120.—
Prestado al compañero J. M.	» 15.—
Donación al C. pro boycott a Gerino	» 20.—
Delegación a R. Mateo	» 2.70
Oe auto al comp. A. Mecañez	» 2.60
Abogado de J. Ferreiro	» 300.—
Jornal a Vasalli ir a Banco	» 5.—
Sub. a la comp. de Orato ...	» 15.—
Copia defensa de Deleón y Vázquez	» 10.—
Gastos varios secretaría sección centarl	» 21.10
Total	$ 1.251,10

Sección Avellaneda:

Escritorio para la sección ...	$ 25.—
Alquiler de local por junio ...	» 37.50
Gastos varios secretaría	» 12.15
Alquiler local por julio	» 38.75
Gastos varios secretaría	» 26.75
Total ...	» 140.15

Sección norte:

Alquiler local mes julio	» 28.—
Alaquiler local mes agosto ...	» 38.—
Gastos varios secretaría	» 5.—
Total	» 85.85
Total salidas	» 1.477.10

Resumen:

Entradas	$ 2.90
Entradas	$ 2.900.—
Salidas mes anterior ...	» 1.479.40
Salidas	$ 1.477.10
Saldo que pasa agos ...	»16.314,30
Total $	17.691.40

Talón n.	51	serie D	con	50 recib.	$ 50
»	102	»	»	50	» 50
»	132	»	»	50	» 50
»	133	»	»	50	» 50
»	141	»	»	50	» 50
»	142	»	»	50	» 50
»	172	»	»	50	» 50
»	173	»	»	50	» 50
»	174	»	»	50	» 50
»	175	»	»	50	» 50
»	176	»	»	50	» 50
»	177	»	»	50	» 50
»	178	»	»	50	» 50
»	179	»	»	50	» 50
»	180	»	»	50	» 50
»	193	»	»	50	» 50
»	194	»	»	50	» 50
»	195	»	»	50	» 50
»	196	»	»	50	» 50
»	197	»	»	50	» 50
»	198	»	»	50	» 50
»	200	»	»	50	» 50
»	1	»	»	50	» 50
»	2	»	»	50	» 50
»	3	»	»	50	» 50
»	4	»	»	50	» 50
»	5	»	»	50	» 50
»	6	»	»	50	» 50
»	7	»	»	50	» 50
»	8	»	»	50	» 50
»	9	»	»	50	» 50
»	10	»	»	50	» 50
»	11	»	»	50	» 50
»	12	»	»	50	» 50
»	13	»	»	50	» 50
»	14	»	»	50	» 50
»	15	»	»	50	» 50
»	16	»	»	50	» 50
»	17	»	»	50	» 50
»	18	»	»	50	» 50
»	19	»	»	50	» 50
»	20	»	»	50	» 50
»	21	»	»	50	» 50
»	22	»	»	50	» 50
»	29	»	»	50	» 50
»	30	»	»	50	» 50
»	31	»	»	50	» 50
»	35	»	»	50	» 50
»	36	»	»	50	» 50
»	37	»	»	50	» 50
»	38	»	»	50	» 50
»	39	»	»	50	» 50
»	40	»	»	50	» 50
»	41	»	»	50	» 50
»	42	»	»	50	» 50
»	43	»	»	50	» 50
»	44	»	»	50	» 50
»	45	»	»	50	» 50
»	46	»	»	50	» 50
»	47	»	»	50	» 50
»	48	»	»	50	» 50
»	49	»	»	50	» 50
»	50	»	»	50	» 50
»	51	»	»	50	» 50
»	52	»	»	50	» 50
»	53	»	»	50	» 50
»	54	»	»	50	» 50
»	55	»	»	50	» 50
»	56	»	»	50	» 50
»	57	»	»	50	» 50
»	58	»	»	50	» 50
»	54	»	»	50	» 50
»	60	»	»	50	» 50
»	61	»	»	50	» 50
»	62	»	»	50	» 50
»	63	»	»	50	» 50
»	64	»	»	50	» 50
»	65	»	»	50	» 50
»	66	»	»	50	» 50
»	67	»	»	50	» 50
»	68	»	»	50	» 50
»	69	»	»	50	» 50
»	71	»	»	50	» 50
»	74	»	»	50	» 50
»	75	»	»	50	» 50
»	76	»	»	50	» 50
»	77	»	»	50	» 50
»	81	»	»	50	» 50
»	82	»	»	50	» 50
»	83	»	»	50	» 50
»	84	»	»	50	» 50
»	85	»	»	50	» 50
»	86	»	»	50	» 50
»	87	»	»	50	» 50
»	88	»	»	50	» 50
»	89	»	»	50	» 50
»	90	»	»	50	» 50
»	91	»	»	50	» 50

Salidas mes agosto 1919:

Por subsidio a la comp. de Petrochi durante su prisión ...	$ 20.—
Entrega al C. pro presos ...	» 7.40
Defensa del comp. A. D. Inovile	» 500.—
Gastos al comp. L. D. Emilio	» 5.—
Donación a S. P. Unidos ...	» 800.—
Donación a F. de Rodados ...	» 200.—
Sociedad O. Fideeros	» 300.—
Subsidio al comp. N. Orato...	» 15.—
1 sello para comp. Ader ...	» 2.—
2000 manifiestos E. C. A. ...	» 10.—
1000 memorandums	» 14.—
Rto. manifiestos al comp. J. L.	» 5.—
1 jornal a J. M. López	» 5.—
4 días sumtro. de comida al comp. Florido	» 8.—
Alq. loc. Almafuerte 33 días	» 33.40
Salón Concordia	» 70.—
1 jornal comp. Covaro Delg.	» 5.—
1 bolsa de soda	» 7.50
3000 manifiestos	» 15.—
Jornal a Vallasi ir a Banco	» 135.—
Alq. local mes julio	» 130.—
Defensa comp. Alvarello al abogado Batiz	» 131.—
Donación a agrup. Juventud Libertaria	» 30.—
Luz eléctrica	» 8.75
Préstamo Tna. Proletaria ...	» 50.—
1 jornal a comp. Ader por delegación	» 6.—
2000 manifiestos	» 12.—
Donación a C. pro boycott a Gerino Hos.	» 50.—
Alq. S. Concordia Asamblea...	» 60.—
Don. a Trib. Proletaria entregado s. c.	» 800.—
Comida suministrada a varios detenidos Bgdos. y C. ...	» 231.20

Donación socorro a comp. Dailio ... ... » 20.—
Sueldo a empleado comp. J. L. » 120.—
Donación a C. pro presos y deportados ... ... » 500.—
Alq. local Hernandarias ... ... » 130.—
1 jornal a comp. Vasalli para ir al Banco ... ... » 6.—
Gastos v. secretaría dte. el mes » 25.95
Total ... ... » 4.548.20

Sección Avellaneda:

Por gastos de secretaría durante el mes ... ... $ 75.80

Total de salidas ... » 4.624.—

Resumen:

Entradas ...... » 4.910.—
Saldo del mes anterior ... » 16.214.50
Total ... ... » 21.124.30
Salidas ... ... » 4.624.—
Saldo para septiembre... » 16.500.30

Talón n. 31 serie D con 50 recib. $ 50
» 32 » » » 50 » 50
» 33 » » » 50 » 50
» 52 » » » 50 » 50
» 53 » » » 50 » 50
» 139 » » » 50 » 50
» 140 » » » 50 » 50
» 190 » » » 50 » 50
» 191 » » » 50 » 50
» 192 » » » 50 » 50
» 23 » » » 50 » 50
» 24 » » » 50 » 50
» 25 » » » 50 » 50
» 26 » » » 50 » 50
» 27 » » » 50 » 50
» 28 » » » 50 » 50
» 32 » » » 50 » 50
» 33 » » » 50 » 50
» 34 » » » 50 » 50
» 72 » » » 50 » 50
» 73 » » » 50 » 50
» 95 » » » 50 » 50
» 96 » » » 50 » 50
» 98 » » » 50 » 50
» 99 » » » 50 » 50
» 100 » » » 50 » 50
» 101 » » » 50 » 50
» 102 » » » 50 » 50
» 103 » » » 50 » 50
» 104 » » » 50 » 50
» 105 » » » 50 » 50
» 106 » » » 50 » 50
» 107 » » » 50 » 50
» 108 » » » 50 » 50
» 109 » » » 50 » 50
» 110 » » » 50 » 50
» 111 » » » 50 » 50
» 112 » » » 50 » 50
» 113 » » » 50 » 50
» 114 » » » 50 » 50
» 115 » » » 50 » 50
» 116 » » » 50 » 50
» 117 » » » 50 » 50
» 118 » » » 50 » 50
» 119 » » » 50 » 50
» 120 » » » 50 » 50
» 121 » » » 50 » 50
» 122 » » » 50 » 50
» 123 » » » 50 » 50
» 127 » » » 50 » 50
» 128 » » » 50 » 50
» 129 » » » 50 » 50
» 130 » » » 50 » 50
» 135 » » » 50 » 50
» 136 » » » 50 » 50
» 137 » » » 50 » 50
» 138 » » » 50 » 50
» 139 » » » 50 » 50
» 140 » » » 50 » 50
» 141 » » » 50 » 50
» 142 » » » 50 » 50
» 143 » » » 50 » 50
» 144 » » » 50 » 50
» 148 » » » 50 » 50
» 149 » » » 50 » 50
» 150 » » » 50 » 50
» 151 » » » 50 » 50
» 152 » » » 50 » 50
» 153 » » » 50 » 50
» 154 » » » 50 » 50
» 155 » » » 50 » 50
» 156 » » » 50 » 50
» 157 » » » 50 » 50
» 159 » » » 50 » 50
» 160 » » » 50 » 50
» 161 » » » 50 » 50
» 162 » » » 50 » 50
» 171 » » » 50 » 50
» 177 » » » 50 » 50
» 178 » » » 50 » 50
» 179 » » » 50 » 50
» 180 » » » 50 » 50
» 181 » » » 50 » 50
» 184 » » » 50 » 50
» 185 » » » 50 » 50
» 186 » » » 50 » 50
» 189 » » » 50 » 50
» 190 » » » 50 » 50
» 195 » » » 50 » 50
» 196 » » » 50 » 50
» 197 » » » 50 » 50
» 198 » » » 50 » 50
» 199 » » » 50 » 50
» 200 » » » 50 » 50

Salidas mes de septiembre de 1919:

Donación a comp. Maensi ... $ 20.—
1 delegación a comp. Gil ... » 6.—
Tramitación defensa del comp. Petroch ... ... » 260
Donación a comp. Barcala, fallecido ... ... » 20.—
Suministro comida a presos de E. Mudanzas ... ... » 200.—
Jornal a Vasalli para ir al Bco » 6.—
Donación a la F. O. R. A. para la edición del periódico ... » 1.000.—
Donación a varios comp. deportados ... ... » 200.—
Donación a comp. J. Domínguez de la F. R. T. ... ... » 50.—
1 frasco tinta ... ... » 3.50
Delegación a obreros en bolsas 1 jornal a L. C. Covari. ... » 6.—
11 jornales a comp. Petrochi, en secretaría ... ... » 66.—
Sueldo empleado comp. J. Lojo mes septiembre ... ... » 120.—
5000manifiestos ... ... » 25.—
Traer organización Obrero ... » 2.60
6000ejemplares del Látigo ... » 300.—
1 jornal a L. Zouza ... ... » 6.—
200 talonarios serie F. y 1000 sobres con membrete ... ... » 70.—
Gastos varios secretaría ... ... » 35.55
Salidas sección Norte ... » 2.355.75
Por alquiler del local ... ... » 38.—
Salidas sección Avellaneda:
Gastos varios secretaría ... ... » 82.50
Salidas sección mercados ... » 82.50
Por alquiler del local ... ... » 15.—
Gastos varios secretaría ... ... » 35.—
1000 manifiestos ... ... » 4.50
1 sello goma ... ... » 3.—
Total ... ... » 2.537.75

Resumen:

Entradas del mes de agosto $ 16.500,30
Entradas por cuotas ... ... $ 4.696.—
Total ... ... $ 21.196.30
Salidas generales:
Según detalle ... ... $ 2.533.75
Saldo para octubre ... ... $ 18.662.55

Talón n. 149 serie D con 50 recib. $ 50
» 150 » » » 50 » 50
» 199 » » » 50 » 50
» 70 » » » 50 » 50
» 78 » » » 50 » 50
» 79 » » » 50 » 50
» 80 » » » 50 » 50
» 92 » » » 50 » 50
» 93 » » » 50 » 50
» 94 » » » 50 » 50
» 125 » » » 50 » 50
» 124 » » » 50 » 50
» 126 » » » 50 » 50
» 131 » » » 50 » 50
» 132 » » » 50 » 50
» 133 » » » 50 » 50
» 134 » » » 50 » 50
» 135 » » » 50 » 50
» 146 » » » 50 » 50
» 147 » » » 50 » 50
» 158 » » » 50 » 50
» 172 » » » 50 » 50
» 173 » » » 50 » 50
» 174 » » » 50 » 50
» 175 » » » 50 » 50
» 176 » » » 50 » 50
» 182 » » » 50 » 50
» 183 » » » 50 » 50
» 187 » » » 50 » 50
» 188 » » » 50 » 50
» 191 » » » 50 » 50
» 192 » » » 50 » 50
» 193 » » » 50 » 50
» 194 » » » 50 » 50
» 1 » » » 50 » 50
» 2 » » » 50 » 50
» 3 » » » 50 » 50
» 4 » » » 50 » 50
» 5 » » » 50 » 50
» 6 » » » 50 » 50
» 7 » » » 50 » 50
» 8 » » » 50 » 50
» 9 » » » 50 » 50
» 10 » » » 50 » 50
» 11 » » » 50 » 50
» 12 » » » 50 » 50
» 13 » » » 50 » 50
» 15 » » » 50 » 50
» 16 » » » 50 » 50
» 20 » » » 50 » 50
» 21 » » » 50 » 50
» 22 » » » 50 » 50
» 23 » » » 50 » 50
» 24 » » » 50 » 50
» 25 » » » 50 » 50
» 26 » » » 50 » 50
» 34 » » » 50 » 50
» 37 » » » 50 » 50
» 39 » » » 50 » 50
» 41 » » » 50 » 50
» 42 » » » 50 » 50
» 43 » » » 50 » 50
» 44 » » » 50 » 50
» 45 » » » 50 » 50
» 49 » » » 50 » 50
» 50 » » » 50 » 50
» 56 » » » 50 » 50
» 57 » » » 50 » 50
» 58 » » » 50 » 50
» 59 » » » 50 » 50
» 60 » » » 50 » 50
» 61 » » » 50 » 50
» 62 » » » 50 » 50
» 63 » » » 50 » 50
» 69 » » » 50 » 50
» 70 » » » 50 » 50
» 71 » » » 50 » 50
» 72 » » » 50 » 50
» 73 » » » 50 » 50
» 74 » » » 50 » 50
» 75 » » » 50 » 50
» 76 » » » 50 » 50
» 77 » » » 50 » 50
» 78 » » » 50 » 50
» 79 » » » 50 » 50
» 81 » » » 50 » 50
» 82 » » » 50 » 50
» 83 » » » 50 » 50
» 84 » » » 50 » 50
» 96 » » » 50 » 50
» 97 » » » 50 » 50
» 98 » » » 50 » 50
» 99 » » » 50 » 50
» 85 » » » 50 » 50
» 100 » » » 50 » 50
» 101 » » » 50 » 50
» 102 » » » 50 » 50
» 103 » » » 50 » 50
» 114 » » » 50 » 50
» 115 » » » 50 » 50
» 116 » » » 50 » 50
» 117 » » » 50 » 50
» 118 » » » 50 » 50
» 119 » » » 50 » 50
» 120 » » » 50 » 50
» 125 » » » 50 » 50
» 126 » » » 50 » 50
» 127 » » » 50 » 50
» 128 » » » 50 » 50
» 129 » » » 50 » 50
» 130 » » » 50 » 50
» 135 » » » 50 » 50
» 136 » » » 50 » 50
» 137 » » » 50 » 50
» 139 » » » 50 » 50

Salidas del mes de octubre:

Alq. S. Concordia, asamblea $ 70.—
Cuotas a la F. O. L. B. correspondientes a agosto y sept. » 465.—
Cuotas a la F. O. L. B. correspondientes a junio y julio » 265.—
Donación a R. O. R. A. votadas en asamblea ... ... » 500.—
Alquiler local p. septiembre ... » 130.—
1 jornal al comp. J. García D. los O. del Puerto ... ... » 6.—
Alquiler local P. y L. para la asamblea. ... ... » 40.—
1 jornal a comp. Muñoz por delegación ... ... » 6.—
1 jornal a comp. Vasalli por ir retirar dinero al Banco ... » 6.—
Alq. local Irala 84 ... ... » 20.—
3 jornales a M. de León, mudanza del local y 1 jornnal » 18.—
6000manifiestos ... ... » 30.—
Luz eléctrica ... ... » 9.45
Jornal a comp. Vasalli por arreglos libro tesorería ... ... » 6.—
2 jorales a García por erreglo libro tesorería ... ... » 12.—
1 jornal P, delegación Dreyfus » 6.—
2 jornales a los C. J. Ader y J. García por ir a ornos Bas. » 12.—
1 jornal a comp. J. Adel ir a buscar salón para asamblea » 6.—
Gastos de J. García arreglo libro tesorería ... ... » 6.—
2000 tarjetas blancas ... ... » 20.—
2 cuadernos para tesorero y 1 carpeta ... ... » 4.30
1 jornal a comp. M. de León p. reparto manifiestos ... ... » 6.—
1 libro para el canje y block del L. del Carrero ... ... » 5.—
1 lata querosene ... ... » 2.—
Por clavos, barniz y pintura » 2.25
Por defensa del comp. Petroch abogado Ceballos ... ... » 500.—
Por 4000manifiestos ... ... » 20.—
Por 6000 y del Látigo del C. » 300.—
Por donación al comp. Jimenez, votada e nasamblea ... » 300.—
Por 3000 carteles ... ... » 24.—
1 jornal a C. Vasalli para ir al Banco ... ... » 6.—
Donado a la F. de R. y T. votado por asamblea ... ... » 1.000—
Por 2 escobas ... ... » 1.50
Sbscripción a T. Proletaria, meses agosto, sept. y octubre » 4.50
Delegación de los comp. M. Rodríguez y E. Lombardi ... » 12.—

Sección Central:

1 jornal a comp. M. Rodríguez, D. al Once y Bosco » 6.—
Para hacer instalación luz y municipalidad ... ... » 23.—
Alq. local Hernandarias mes de octubre ... ... » 130.—
Por rotura de vidrio de Hernandarias ... ... » 20.—
Sueldo J. Logo mes octubre.. » 140.—
Gastos secretaría, octubre ... » 19.85
Total ... ... $ 4.167.05

Sección Norte:

Alquiler local mes octubre ... » 38.—
Gastos secretaría ... ... » 3.80
Total ... ... » 41.80

Sección mercados:

Alquiler local mes mayo ... ... » 15.—
Alquiler local mes junio ... » 15.—
1000 manifiestos ... ... » 4.50
400 pliegos condiciones ... ... » 5.—
Total ... ... » 39.50

Sección P. Patricios:

Un escritorio ... ... » 75.—
1000 carteles ... ... » 7.—
Almohadilla para sello......... » 1.—
1 sello ... ... » 4.—
1 escudo ... ... » 10.—
Alquiler local mes agosto ... » 50.—
Alquiler local mes septiembre » 50.—
1 jornal al comp. A. Peralta ... » 6.—
Gastos de imprenta ... ... » 19.90
1 jornal acarreo muebles al C. Romano ... ... » 11.—
Gastos secretaría ... ... » 6.80
Suma total ... ... » 4.483.05

Resumen:

Entradas:

Saldo del mes septiembre ... » 18.662.55
Entradas por cuotas ... . » 5.753.—
Total ... ... » 24.415.55

Salidas:

Generales según detalle ... ... » 4.438.05
Saldo para noviembre ... ... » 19.932.50

Talón n. 165 serie E con 50 recib. $ 50
» 107 » » » 50 » 50
» 108 » » » 50 » 50
» 109 » » » 50 » 50
» 110 » » » 50 » 50
» 124 » » » 50 » 50
» 131 » » » 50 » 50
» 132 » » » 50 » 50
» 133 » » » 50 » 50
» 134 » » » 50 » 50
» 140 » » » 50 » 50
» 141 » » » 50 » 50
» 142 » » » 50 » 50
» 143 » » » 50 » 50
» 140 » » » 50 » 50
» 145 » » » 50 » 50
» 146 » » » 50 » 50
» 147 » » » 50 » 50
» 148 » » » 50 » 50
» 149 » » » 50 » 50
» 150 » » » 50 » 50
» 153 » » » 50 » 50
» 150 » » » 50 » 50
» 158 » » » 50 » 50
» 159 » » » 50 » 50
» 160 » » » 50 » 50
» 161 » » » 50 » 50
» 162 » » » 50 » 50
» 165 » » » 50 » 50
» 166 » » » 50 » 50
» 167 » » » 50 » 50
» 172 » » » 50 » 50
» 178 » » » 50 » 50
» 179 » » » 50 » 50
» 185 » » » 50 » 50
» 191 » » » 50 » 50
» 192 » » » 50 » 50
» 193 » » » 50 » 50
» 190 » » » 50 » 50
» 195 » » » 50 » 50
» 196 » » » 50 » 50
» 197 » » » 50 » 50
» 198 » » » 50 » 50
» 199 » » » 50 » 50
» 200 » » » 50 » 50
» 0 » » » 50 » 50
» 5 » » » 50 » 50
» 6 » » » 50 » 50
» 7 » » » 50 » 50
» 8 » » » 50 » 50
» 22 » » » 50 » 50
» 23 » » » 50 » 50
» 24 » » » 50 » 50
» 25 » » » 50 » 50
» 26 » » » 50 » 50
» 30 » » » 50 » 50
» 31 » » » 50 » 50
» 163 » » » 50 » 50
» 164 » » » 50 » 50
» 165 » » » 50 » 50
» 166 » » » 50 » 50
» 167 » » » 50 » 50
» 168 » » » 50 » 50
» 169 » » » 50 » 50
» 170 » » » 50 » 50
» 14 » » » 50 » 50
» 17 » » » 50 » 50
» 18 » » » 50 » 50
» 19 » » » 50 » 50
» 28 » » » 50 » 50
» 29 » » » 50 » 50
» 30 » » » 50 » 50
» 32 » » » 50 » 50
» 33 » » » 50 » 50
» 35 » » » 50 » 50
» 36 » » » 50 » 50
» 38 » » » 50 » 50
» 40 » » » 50 » 50
» 51 » » » 50 » 50
» 52 » » » 50 » 50
» 53 » » » 50 » 50
» 54 » » » 50 » 50
» 55 » » » 50 » 50
» 64 » » » 50 » 50
» 65 » » » 50 » 50
» 66 » » » 50 » 50
» 67 » » » 50 » 50
» 68 » » » 50 » 50
» 80 » » » 50 » 50
» 86 » » » 50 » 50
» 87 » » » 50 » 50
» 88 » » » 50 » 50
» 89 » » » 50 » 50
» 90 » » » 50 » 50
» 91 » » » 50 » 50
» 92 » » » 50 » 50
» 93 » » » 50 » 50
» 94 » » » 50 » 50
» 95 » » » 50 » 50
» 104 » » » 50 » 50
» 105 » » » 50 » 50
» 106 » » » 50 » 50
» 33 » » » 50 » 50
» 37 » » » 50 » 50
» 48 » » » 50 » 50
» 49 » » » 50 » 50
» 50 » » » 50 » 50
» 51 » » » 50 » 50
» 52 » » » 50 » 50
» 53 » » » 50 » 50
» 54 » » » 50 » 50
» 55 » » » 50 » 50
» 56 » » » 50 » 50
» 57 » » » 50 » 50
» 60 » » » 50 » 50
» 61 » » » 50 » 50
» 62 » » » 50 » 50

Salidas del mes de noviembre:

Deuda al comp. J. Logo ... ... » 99.10
1 jornal a comp. Vasalli pora depositar dinero al Banco ... » 6.—
Juan Logo, trabajo de secretaría 2 jornales ... ... » 10.—
4000manifiestos ... ... » 20.—
Donación a Sociedad O. de tejidos ... ... ü » 200.—
10.000 recibos de la serie G. » 60.—
10.000 papel carta con membrete y sin membrete ... » 97.50
Luz eléctrica ... ... » 7.40
Préstamo al comp. Pedro Gona » 20.—
Id. a José Sánchez ... ... » 20.—
Id. a Enrique Biasotti ... ... » 20.—
Id. a Bernardo Pereyra ... ... » 20.—
1 jornal para comp. libros V. Vasalli. ... ... » 6.—
1 tarro acaroina ... ... » 7.—
Gasto imprenta y 15.000 manifiestos ... ... » 12.—
Donación a la F. O. R. Gastronómica Alim. ... ... » 500.—
10.000 tarjetas ... ... » 30.—
5000 cuotas a la F. O. L. B. » 250.—
1 escritorio, 1 banco y un libro ... ... ü » 80.—
1000 manifiestos ... ... » 8.—
1 tarro acaroina ... ... » 7.—
Alquiler local Montes de Oca 970 (5 días) ... ... » 50.—
1 jornal para ir al Banco a Vasalli ... ... » 6.—
3000 manifiestos ... ... » 12.—
1000 manifiestos ... ... » 3.—
Para pintar el escudo ... ... » 20.—
Armazón vidriera ... ... » 31.90
3 carpetas ... ... » 1.50
1000 manifiestos ... ... » 8.—
Armazón vidriera ... ... » 9.90
2 jornales a M. D. Dreyfus. » 12.—
Rodríguez D. Dreyfus ... ... » 12.—
Rodríguez al Puerto ... ... » 6.—
Aparato de madera ... ... » 0.10
4 tarros acaroina ... ... » 20.—
1 jornal al comp. Pignasco a Finochio ... ... » 6.—
3 jornales a la F. R. T. al C. V. Vasalli ... ... » 18.—
Alquiler local ... ... » 340.—
Sueldo empleado L. Pararo .. » 140.—
Gastos secretaría ... ... » 78.40
Total ... ... » 2.253.80

Salidas sección Avellaneda:

Mes octubre ... ... » 97.05

Salidas Parque Patricios:

Equivocación de recibo del mes anterior.
De un escudo ... ... » 5.—
Luz eléctrica ... ... » 4.90
Alquiler local ... ... » 50.—
2 mesos Protesta, noviembre y diciembre ... ... » 3.—
2 meses Tribuna Proletaria .. » 3.—
1 jornal a J, Miranda ... ... » 6.—
Gastos secretaria ... ... » 20.20

Sección Norte:

Salidas del mes noviembre ... » 38.—
Alquiler de local ... ...
Gastos secretaría ... ... » 7.—

Sección mudanzas:

Permiso policía, un jornal a Manuel Franco ... ... » 6.—
Gastos de imprenta ... ... » 12.50
Gastos secretaria ... ... » 14.—
Salidas generales ... ... » 2.531.45
Entradas generales ... ... » 25.781.50
Saldo que pasa a diciembre » 23.250.05

Vicente Vasalli.
Tesorero.

CLARINADAS

Hemos recibido el folleto de versos que dió a la publicidad el compañero Fernando Gualtieri, el cual, viene sembrado de poesías altivas, vibrantes, llenas de amor hacia la humanidad, y de anatemas hacia todos los tiranos.

El mejor elogio que podemos hacer de dicho folleto es que, en adelante, iremos publicando sus estrofas a medida que nos sea posible.

«Clarinadas», se vende al precio de 0.20 centavos en las librerías obreras.

BOICOT

a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos y a la firma Piccardo y Cía.; a la tropa de J. Finochio, al Vizcaino y a todos los carros que cargan en la casa Dreyfus, Transoceana y Vasena.